

Opinión

EDITORIAL

La sostenibilidad del sistema sanitario

El sistema sanitario español, en manos de los gobiernos autonómicos, depende de que se adapte a los desafíos que comporta el envejecimiento y la detección temprana de patologías

EL Foro de Médicos de Atención Primaria ha presentado su propuesta de 30 medidas urgentes dirigidas a los gobiernos autonómicos, doce de los cuales pueden ser renovados tras los comicios del 26 de mayo.

Asimismo, el Consejo Interterritorial de Sanidad aprobó recientemente el 'Marco estratégico para la Atención Primaria y Comunitaria'. La diferencia entre las medidas propuestas por las organizaciones representativas de los profesionales de la Medicina de Familia y de la Pediatría, y las pautas establecidas en el Consejo Interterritorial de Sanidad estriba en que estos últimos no comprometen dotación financiera alguna para la mejora en recursos humanos y en condiciones materiales de la Atención Primaria. Los programas con los que los partidos concurrieron a los comicios generales y ahora se presentan al gobierno de esas doce autonomías destacan por la carencia de indicaciones económicas. Vacío que se traslada a los criterios estratégicos con los que operan los demás gobiernos autonómicos. Como si la financiación de la base que sostiene la pirámide sanitaria continuara siendo objeto de una subasta presupuestaria ajena al interés público, en la que la prevención, las patologías crónicas, el envejecimiento y

Proponen que el 20% de las cuentas en materia de salud vaya a Atención Primaria

la derivada social de la Atención Primaria quedaran de entrada en desventaja. El Foro de Atención Primaria se ha atrevido a poner sobre la mesa los números que las administraciones concernidas tienden a soslayar. Que el 20% de las cuentas públicas en materia de salud vaya dirigido a Atención Primaria para 2020, y que el porcentaje se incremente en cinco puntos para 2025, con un máximo de 1.500 pacientes por facultativo. Para lo que habría que incrementar en 4.350 millones la dotación de este nivel asistencial en los próximos cinco años. Es el emplazamiento al que partidos e instituciones deberían responder con sus propias cifras, a poder ser antes del 26 de mayo. Nuestro sistema sanitario se enfrenta a su sostenibilidad como servicio público. Lo cual exige que su propia estructura de costes se adecue a los desafíos que comporta el envejecimiento y la necesidad de una detección temprana de patologías.